



PRECIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, en mes, 6 rs.; PROVINCIAS, trimestre, 18 rs.; semestral, 34 rs.; anual, 60 rs.; extranjero, 70 rs. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: CAÑAS, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS GRABADOS.

LAS FERIAS.

La palabra feria se deriva de la latina *forum*, que significa plaza. Las ferias de Madrid traen su origen del reinado de Don Juan II. Habiendo este monarca dado su señorío a su criado D. Luis de la Cerda las villas de Cuba y Grifon, que pertenecían a Madrid, concedió a esta población, en remuneración de tal pérdida, dos ferias francas, una por San Miguel y la otra por San Mateo. Así consta del privilegio que dio en Valladolid á 8 de Abril de 1447, refrendado por el doctor Fernando Diaz de Toledo, oidor, refrendador y secretario del Rey.

Suprimida la feria de San Miguel, que empezaba el 8 de Mayo, subsistió solamente la de San Mateo, que comienza el 21 de Setiembre y concluye el 4 de Octubre, aunque por lo regular se conceden algunos días de próroga, motivada por la intemperie que suelen experimentar las ventas y compras con motivo de las lluvias que ocurren generalmente.

Celebrábase antiguamente las ferias en las afueras de la puerta de Guadalajara, y en las de Segovia y la Vega. En el primer punto se vendían frutas y demás efectos; en las otras dos, caballerías y ganado de todas clases.

Después se trasladaron las ferias á la Plaza Mayor y al Prado de San Gerónimo; en tiempo de Fernando VI, á la plaza de la Cebada las mercancías y al Resto los animales. Luego se establecieron las ferias en la calle de Alcalá y otros sitios de la población, y desde hace algunos años se instalan en el paseo de Atocha.

En las ferias de Madrid predomina el comercio de libros y muebles viejos; esto constituye su carácter distintivo.

Hado la metafísica antigua, aplicándola al dogma, acepta la invasión latina, como si resucitara la unidad descompuesta por Dionisiano y anegada en diluvios de sangre. Las cruzadas se detienen, á pesar del rápido triunfo de Federico de Sushia y de su pasajera posesión de Jerusalem, sin poder pasar el límite del desierto, cuando en los tiempos anteriores parecían impulsadas por el espíritu de Dios; y comienza á ceder el feudalismo á la creciente marea de la democracia, que llegará, desde el fondo de los municipios á las cúspides de los castillos.

Y luego, cuando el santo ha muerto, y la leyenda del santo nace, los tiempos cambian profundamente, como si la segunda mitad del siglo decimotercero fuera contraria á la primera mitad. Apenas ha subido el Pontificado á su zenit con Inocencio III, cuando muere éste, declina hacia su ocaso. Los gibelinos y los gibelinos combaten como nunca, exacerbándose en crueldad y entusiasmo. El gran combatiente Ercolino, hombre feraz é implacable, que representaba con justos títulos en las guerras continuas y sangrientas á los gibelinos, degüella 12.000 ciudadanos de Pádua. El papa Urbano VI llama contra sus enemigos al feroz Carlos de Anjou, que desembarca en Ostia con gran golpe de gentes llevadas en treinta galeras, é inaugura una piratería continua por las costas del Mediterráneo. La sangre real de Coradino, descendiente de los Emperadores de Alemania, é inmolado en afrentoso cadalso por Carlos de Anjou, saquea la corona del Rey de Nápoles y la tiara del Pontífice de Roma, como su guante de desafío lanzado bajo el hacha del verdugo, es recogido por la mano de los aragoneses, que llevarán nuevos elementos de dominación, pero también de combate á la desgarrada Italia. Los franceses, que sostenían á los aragoneses, son degollados todos á la señal de un astrólogo en Forli y al toque de vísperas en Palermo.

El Pontificado recibe por este tiempo cada día una herida que le produce irremediable decadencia política. El penúltimo Papa del siglo decimotercero, Celestino V, revelada esta decadencia, si no la revelasen otros muchos hechos y personajes

históricos. Dos años y tres meses yació por tierra el trono pontificio sin Pontífice que lo ocupase, á causa de las turbulentas rivalidades del Sacro Colegio dividido en tres bandos irreconciliables. Por fin, uno de los cardenales propone elegir pobre anacoreta, ajeno á las exaltadas ambiciones, desconocido del mundo y menospreciado de sus vanidades; dado desde los más tiernos años al ayuno y á la penitencia en las selvas y en las montañas de la tierra de Apulia; nacido al pie de los castillos feudales, en los campos perthenopeos, de una sierva familia de jornaleros; educado como los lobeznos y como los agulluehos en las cavernas; reducido á la soledad desde los primeros años, y por lo mismo apto para sobreponerse al torbellino de las humanas pasiones y regir la Iglesia por amor á Cristo, que no dejaría de prosperar su sublime pontificado, en cuyos días habian de renovarse los tiempos heroicos del cristianismo y reinar las máximas sagradas del Evangelio. A estas consideraciones, el Sacro Colegio le elige por voto unánime. Cuando la diputación de cardenales, atravesando montañas que parecían inaccesibles, selvas que parecían inexpugnables, llanuras que parecían desiertas, lo encuentra al borde de los torrentes, en la desnudez más completa, confundido casi con los aéres irracionales y materiales, semejante al San Gerónimo que ha consagrado la tradición religiosa en los cuadros de los pintores ascéticos, el anacoreta espantado no alcanza á entender de qué le hablan, y rehúsa el irse con los anteojadores, prefiriendo á todas las pompas y á todas las dominaciones del mundo su suelta soledad. Dos reyes, uno de Nápoles y otro de Hungría, van á los desfiladeros donde se mantiene de yerbas y se viste de yedra, como un sacerdote contemplativo de la India, para echarse de rodillas á sus plantas y rogarle que salve á la Iglesia, batiéndole los pies con torrentes de lágrimas y perturbándole la cabeza con suspiros y súplicas, hasta obligarle á ceder y conducirlo á Aquila en la patriarchal montara en que Cristo llegó triunfante á Jerusalem, llevada por manos régias del ramal, y seguida de obispos, arzobispos, caballeros, todos vestidos de púrpura y brecajo, como para realizar

la humildad del pobre penitente hecho jefe espiritual del catolicismo y representante de Dios sobre la tierra por súbita intervención de la Providencia. En Agosto de 1294 fué coronado, y en Diciembre del mismo año había hecho ya pública declaración de su tiara. En las ciudades se ahogaba su pecho, acostumbrado al aire libre de las selvas; en la intriga de los palacios se perdía su inteligencia conagrada á la contemplación pura de la verdad religiosa y al éxtasis más completo; la mesa del festín repugnaba á quien comía el duro pan de los siervos y bebía en el hucoso de las manos el agua pura de los torrentes; la corona de oro y pedrería abrumaba aquella cabeza acostumbrada, como los lirios del valle, á una corona de rocío; en las alturas del poder sufría vértigos en mirada, propia solo para contemplar como las águilas, frente á frente, el sol en las sublimes alturas de las montañas; y la presencia de los hombres aterraba al que se craba por sus oraciones y por sus ayunos, solo con sus pensamientos místicos y sus prácticas piadosas de Apulia, en presencia siempre de su Dios. A mayor abundamiento refieren los historiadores que el ambicioso cardenal Gaetani, aspirando á ser su sucesor, le ponía emboscadas á cada paso, le llenaba de escrupulos la conciencia, le fingía voces de condenados y trompetas de los ángeles del Apocalipsis en las largas noches de invierno, para reducirlo á deponer la corona y á tornar á su desierto. Y en efecto, abúica la tiara y corre á la Apulia en demanda del anhelado reposo. Pero Gaetani que alcanzaba codiciada sucesión bajo el nombre de Bonifacio VIII, manda emisarios que le liberten de un competidor peligroso. Avisado con tiempo el pobre Celestino V, corre á las playas, toma una barca de pescadores, y rema para ganar la costa de Dalmacia, y perderse en más apartados desiertos. Pero las vientos y las olas le arrojan á las costas de Italia nuevamente, donde su perseguidor le apresó y le encierra dentro de una torre, lumba anticipada, que presencia una agona de diez meses, y recoge el cadáver de aquel penitente exaltado desde las cavernas al trono, y caído desde el trono en los calabozos, imagen fiel de las deshechas borrascas de sus rudos tiempos.

LA LEYENDA DE SAN FRANCISCO.

CONTINUACIÓN.

Extraordinarias y maravillosas circunstancias concurrían por rara coincidencia en el sitio, en el tiempo, en la nación donde brotó la orden franciscana. Escogió el autor que os parezca ménos hiperbólico y más sencillo; el que de menor parte en la historia á lo sobrenatural y mayor á los hechos; un positivista, un realista en el sentido artístico de la palabra, un analizador, el emul, en vez de resucitar esta época, la diseca. Maquíavelo, por ejemplo, y veréis lo crítico del tiempo realzado por la divinizacion de San Francisco. El Pontificado se levanta espléndido después de haber conseguido la inmortalidad de la prematura ciencia de Abelardo y de la prematura rebelión de Arnaldo, repudiando la autoridad civil á ser que deseaba Gregorio VII en frente de la Iglesia, como la luna en frente del sol. El imperio griego, que se ha preservado de los bárbaros, y que ha desarro-



Las ferias.

La orden de San Francisco debía por su origen y por su carácter democrático oponerse á estos desórdenes del Pontificado y contribuir por tanto á la decadencia de la institución que podíamos llamar fundamento único de la moral religiosa en la Edad Media. El más ilustre de los franciscanos, después del fundador, fué Jacopone de Yodi. Educado en Bolonia, perito en el derecho, rico y poderoso, esado con idolatrada y ferocísima mujer, nada le faltaba de todo cuanto llama felicidad al mundo. Un día del siglo decimotercero, á los cuarenta años de la muerte de San Francisco, celebrándose alegres fiestas y espectáculos en Yodi, se unió un tabardo y metióse misteriosamente en la multitud numerosas personas. Entre los miradas se encamaron la idolatrada esposa de Jacopone, el cual solo de un tiempo para recoger en los brazos el cuerpo desgarrado y aspirar en los labios el suspiro último de su idolatrada compañera. Desde aquel día, arrojó su boga y tomó el sayal; abandonó el mundo y abrazó la peni-

las inmediaciones de Valmueda, cortándose las comunicaciones con el valle de Carranza.

SANTANDER 26.—Los carlistas han disparado hoy por la mañana sus cañones contra el vapor de guerra inglés Leizea, en las aguas de Motrico, pero sus proyectiles no le han alcanzado.

Muy limitado fue el número de operaciones que se hicieron ayer durante la hora oficial de Bolsa, por cuyo motivo bajó el consolidado interior 12 1/2 céntimos.

Los billetes hipotecarios del Banco de España se hicieron a 102,75.

Los bonos del Tesoro también perdieron 10 céntimos, publicándose a 54,30, 23 y 30.

Las acciones hipotecarias del Banco hipotecario de España a 90.

Los ferrocarriles se hicieron pocas operaciones, y estas a 30,25 las viejas y a 29,40 las nuevas.

Las acciones del Banco de España, a 167,75.

DESCUENTOS.

Cupones de Enero y Julio últimos, 63. Idem anteriores del convenio, 44 1/2.

CAMBIO.

Londres a 90 días fecha, 46,30. París ocho días vista, 5,01.

VAHIEDADES.

En breve deben llegar a Bourges, según dice un periódico francés, dos oficiales superiores americanos, para asistir a los ensayos de un nuevo modelo de armas de fuego.

En vista del resultado que ha tenido en París el congreso de orientales, sus organizadores han resuelto celebrar sesiones en provincias para vulgarizar sus trabajos.

La primera sesión provincial se verificará en Saint Etienne (Loire) del 19 al 25 de Octubre próximo.

Todos los años se celebrado religiosamente en New-York el nacimiento de Lafayette.

Este año la fiesta ha tenido un brillo extraordinario. Toda la colonia francesa de New-York se había dado cita en Hamilton Park.

entre americanos, mandisenses y franceses, y se bebó a la prosperidad de las dos repúblicas.

En Berlín se habla mucho de un despreciable accidente ocurrido a un conde de Eulenburg, sobrino del ministro de este nombre y primo del futuro marido de la hija de M. Bismark.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Ayer se representó en el teatro de la Comedia, ante una numerosa concurrencia, la pieza en un acto titulada La taca taca.

El público acogió la obra con desagrado, desde las primeras escenas, manifestando un desaprobar del modo acostumbrado en tales casos.

La señora Genová y los Sres. Mario y Ballesteros hicieron laudables esfuerzos por salvar la obra, pero todo fue en vano.

En el mismo teatro se representó anoche la comedia en dos actos titulada Sirena y obispo.

En el tren-correo de ayer mañana han llegado a Madrid la prima doña Sra. Antonietta Ponzoni Anastasi y su esposo el Sr. Anastasi, esculturados para la presente temporada de ópera en el teatro Real.

Agitan el proyecto de convertir el teatro del Príncipe y casas contiguas en un teatro modelo al que se daría el nombre de teatro de Colón.

Parece que muy pronto tendrá el público de Madrid ocasión de admirar una nueva producción dramática del autor de El libro talonario y de La esposa del vendador.

Continúa atrayendo gran concurrencia al teatro de Apolo el precioso drama del Sr. Escribá El maestro de hacer comedias.

DADME RAZONES SÓLIDAS PARA TOMAR ESTA medicina, ó no la probaré, dice el enfermo racional. Esto es teatro y comedia.

Al recomendar, pues, la zarzaparrilla de Bristol como específico para la esclerosis y toda clase de enfermedades ulteriores y crónicas, es preciso recordar al público que por más de un tercio de siglo, siempre ha tenido el más eficaz éxito en casos de esta naturaleza.

SANTO DEL DIA.

San Venancio, Rey y mártir. Fue Venancio, Rey de Bohemia, hijo de Vumaliso, príncipe cristiano, y de Drohomira, gentí. Educado en santa escuela, que más adelante sería asediada por nipotolón de Bohemia.

Según el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Miguel, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde, a las cuatro y media, se cantarán vísperas del Arcángel San Miguel, y después de reservar se harán los ejercicios de la novena de Santa Filomena, siendo orador don José Vigier.

Continúa la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla, y predicará en la misa mayor D. Estanislao Almonacid, y en los ejercicios de la tarde D. José García Romero.

Según las novenas de la Virgen de las Mercedes, y predicará en los ejercicios de la tarde don Juan de Alarcón y en San Millán, D. Basilio Sánchez Grande.

En San Antonio del Prado ocupará al acostador la novena de la Virgen de la Saleta, y dirá el sermón D. Salvador Guadilla.

Tras de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, ó la del Pastor en San Millán.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns for 'Día 25' and 'Día 27', listing various financial items like 'Banco de España', 'Caja de Pensiones', etc., with their respective values.

CAMBIO. Londres a 90 días fecha... 46,30. París a 8 días vista... 5,01.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO. ESPAÑA. Meditaciones y recuerdos. Poesías por D. José de Vella y Rodríguez Sevilla.

TEATROS. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 11 de abono.—Tercer día de abono.



ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO. Dirigido por José Cayetano Compa. Calle 1.—Madrid.

Advertisement for ZARZAPARRILLA DE BRISTOL, EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE, and MÁQUINAS PARA COSER.

ACADEMIA-PENSION DIRIGIDA POR UN SEÑOR COMANDANTE, ESTABLECIDA EN MADRID, MAYOR, NÚM. 37, PRAJ. PREPARATORIA PARA... ESPOZ Y MINA, 16.

LA ALIMENTACION DEL RÉGIMEN. Un elegante volumen en 2.º de X-100 páginas. Precio: 6 reales en Madrid y 7 reales en provincias.

INYECCION ROSA. La más inofensiva y eficaz de cuantas se han inventado hasta el día para hacer desaparecer con prontitud todos los fujos que provengan del aparato génito-urinario de ambos sexos.

LABORATORIO QUÍMICO Y OFICINA DE FARMACIA DE MORENO MIQUEL, Arenal, 2, Madrid. SALES MARINAS PARA TOMAR LOS BAÑOS DE MAR Á DOMICILIO.

TARJETAS AL MINUTO. Ciento, 8 reales.—Cincuenta 5 reales. Veinticinco, 3 reales.

PARA-RAYOS. El herrero Bernardo Aiza, su socio don D. Vicente Mayol, y constructor de los para-rayos de los palacios reales de Madrid, Aragón y de Granada.